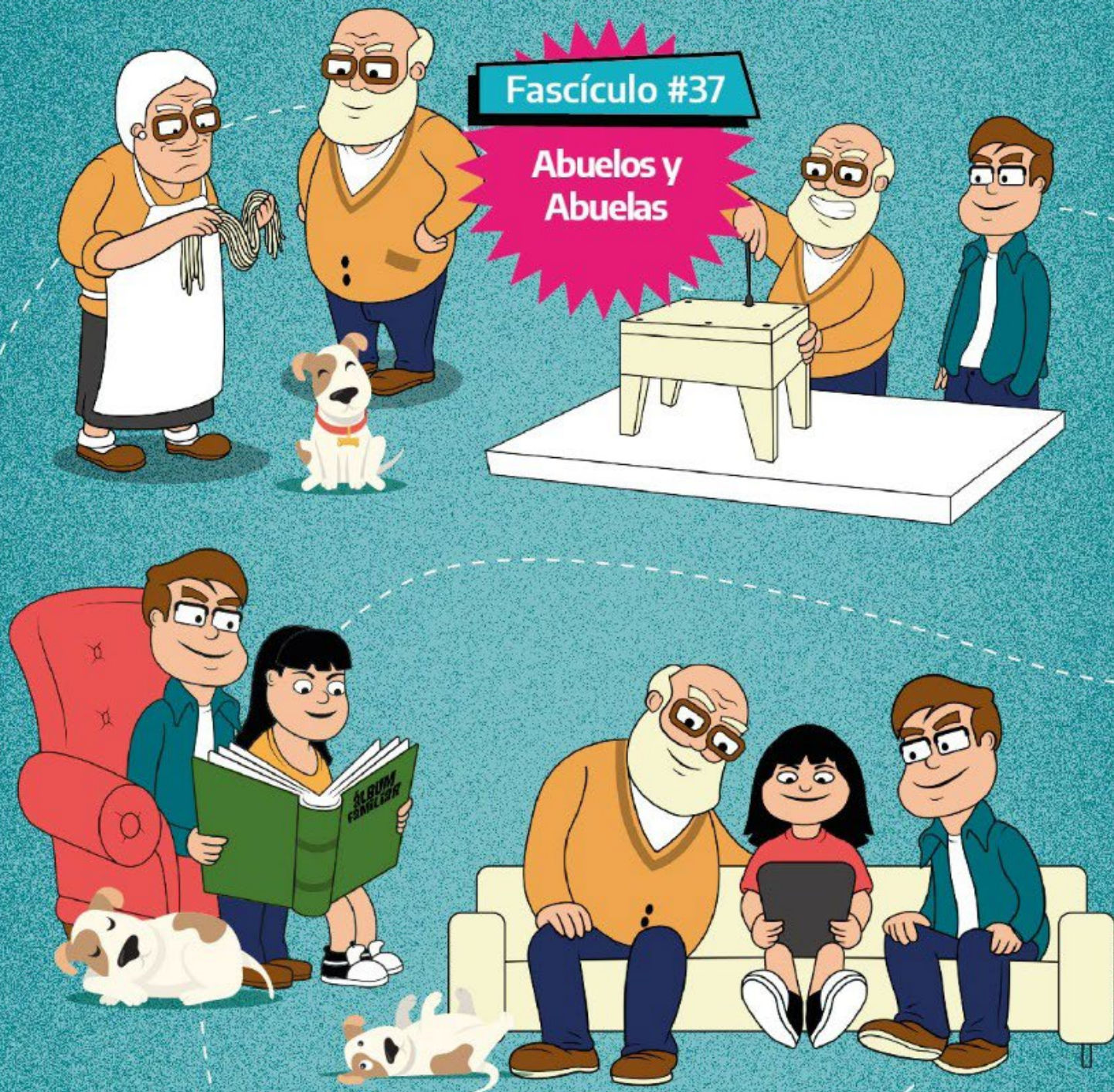


COSA DE GRANDES

INFORMACIÓN Y ENTRETENIMIENTO PARA PERSONAS MAYORES

Fascículo #37

Abuelos y
Abuelas



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

¡Hola!

En este número reflexionamos sobre **las relaciones familiares que se tejen de generación en generación**. No todas las personas mayores tienen hijos o nietos, pero muchas viven esa experiencia, incluso con vínculos que no son sanguíneos. Y, además, todos hemos tenido madres, padres, abuelas o abuelos, **símbolos de nuestros orígenes, identidades, pertenencias e historias**.

No queremos caer en una idea simple, donde todo es amor, ternura y respeto. A veces, estas relaciones pueden ser conflictivas, contradictorias, problemáticas. Pero **siempre nos permiten aprender, comprender de dónde venimos y conocer nuestros legados y herencias**. Las personas mayores tenemos la perspectiva de nuestros propios años vividos. Cuando fuimos niños, los abuelos nos ayudaron a comprender que antes de nosotros hubo otras generaciones. Los nietos y bisnietos nos muestran una forma de trascendencia hacia el futuro, la continuidad generacional, la historia familiar que se va escribiendo en el tiempo.



¡Ayudanos a compartir este material con otras personas!

ÍNDICE

- › **4 Vínculos intergeneracionales**
- › **5 ¿A qué llamamos abuelidad?**
- › **6 Las abuelidades hoy**
- › **9 Huellas que dejamos**
- › **12 Abuelas de la Plaza**
- › **13 Las Abuelas y la ciencia**
- › **15 “Seguir remando”.
Entrevista a Leonardo Fossati Ortega**
- › **21 Juegos de la Provincia**

Agradecemos a todas las personas que compartieron sus testimonios.

Quienes quieran leer y compartir los fascículos ya publicados de la serie *Cosa de Grandes*, pueden hacer [clic aquí](#).

Estos materiales son producidos por el Ministerio de Comunicación Pública de la Provincia de Buenos Aires.

Para comunicarse con nosotros, pueden escribir a:
cosadegrandes@gba.gob.ar

Vínculos intergeneracionales

En las familias argentinas conviven cada vez más generaciones, y muchos de nosotros tenemos la posibilidad de compartir espacios con niños, niñas, jóvenes y adultos. **Esto representa una gran oportunidad para intercambiar experiencias, conversar y aprender unos de otros, recuperar historias familiares y construir vínculos empáticos y respetuosos.**

Las personas mayores tenemos muchos conocimientos para compartir. Participamos y fuimos testigos de transformaciones sociales, políticas, culturales y tecnológicas. Los jóvenes, por su parte, también tienen mucho que contar. Por eso, **en los encuentros entre generaciones podemos debatir y reflexionar, aprender y motivarnos a participar** de los cambios que se siguen dando.

La presencia de los abuelos y abuelas y de los bisabuelos y bisabuelas en la vida familiar es una hermosa posibilidad para **reconstruir la historia en común** de los integrantes de la familia.



En el fascículo #11 de *Cosa de Grandes* (páginas 10 a 13) compartimos un árbol genealógico para completar con la familia y conversar sobre las historias que nos unen con quienes están presentes y con quienes ya no están. Para acceder al árbol podemos hacer clic **aquí**.

¿A qué llamamos abuelidad?

La palabra abuelidad hace referencia al **rol que una persona construye en relación con su nieto o nieta**. También puede funcionar para pensar los vínculos entre bisabuelos y bisnietos.

El concepto de abuelidad es relativamente nuevo. Fue acuñado en nuestra lengua desde la Psicología, a fines de la década del 70, para reparar la mirada sobre el rol de los abuelos y las abuelas en la vida de las personas.

En esta línea, hoy **la palabra abuelidad es útil para pensar y reconocer la diversidad de formas de este vínculo intergeneracional** que ha ido variando a través del tiempo.



Las abuelidades hoy

No todas las personas mayores son abuelas ni todos los abuelos son personas mayores. Por lo tanto, abuelo y persona mayor no son sinónimos.

Muchas veces, los abuelos, pero sobre todo las abuelas, somos considerados como los responsables de cuidar a los nietos cuando nuestros hijos tienen otras ocupaciones. Tan fuerte suele ser este mandato, que a veces ni siquiera nos preguntan si queremos y podemos.

Los vínculos que construimos cada uno de nosotros con nuestros nietos son múltiples y diversos. Por ejemplo, hay personas que los cuidan diariamente y otras que deciden disfrutar de otras actividades y proponen relacionarse con sus nietos y nietas por fuera de las tareas de cuidado.

No hay un solo modo de ser abuelos y abuelas. La libertad que nos damos para construir esos vínculos y sostener esos lazos familiares es fundamental para el bienestar y la buena calidad de vida.

Una de las claves para reconocer la existencia de distintas abuelidades tiene que ver con **los proyectos de vida de las abuelas y abuelos y el rol que van construyendo en sus familias.**

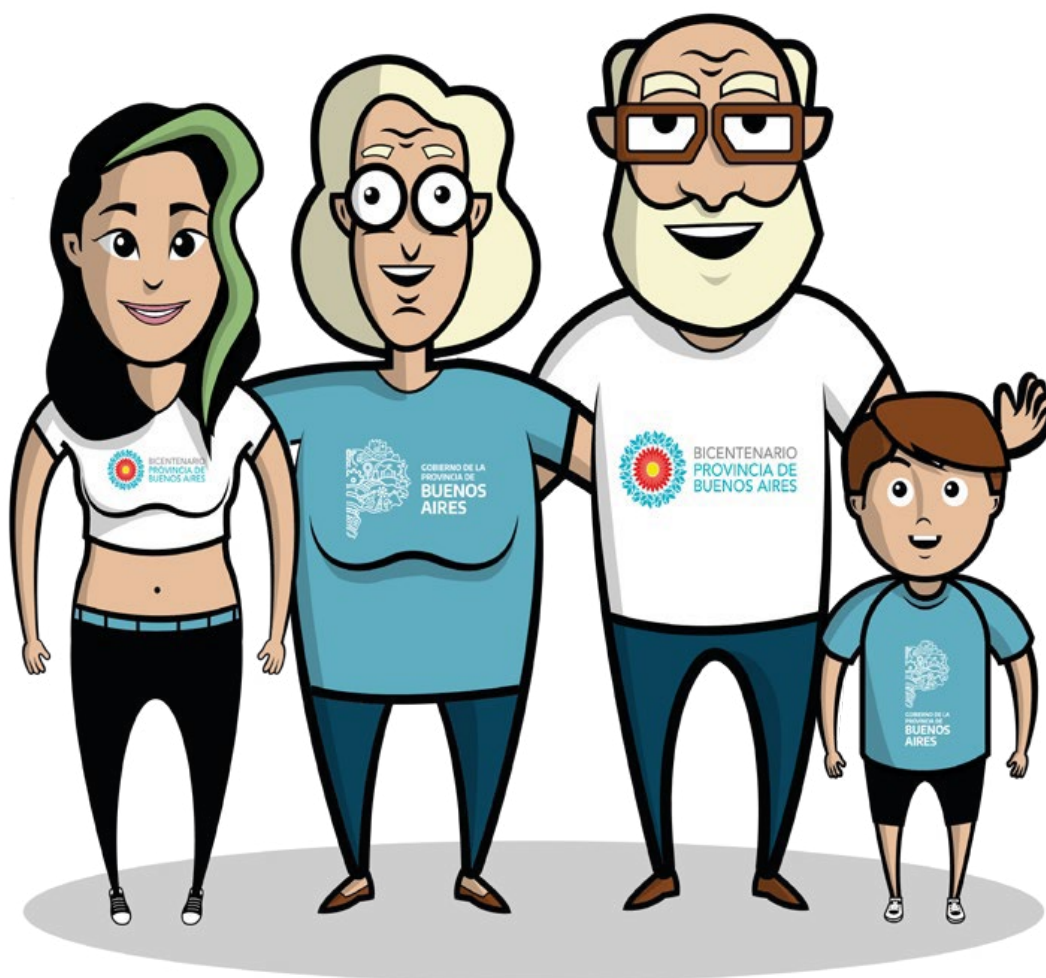




¿Qué significa “**abuelar**” para vos? Construyamos juntos los significados de este verbo desde nuestras experiencias y opiniones. Contanos, escribinos a cosadegrandes@gba.gob.ar

Más allá de sus formas, **los vínculos abuelos/abuelas-nietas/nietos son pedagógicos, porque facilitan variados aprendizajes**: sobre actitudes y modos de entender la vida, sobre cómo realizar una tarea sencilla, el amor por un oficio, cómo tratar a los demás, cómo es ser una persona mayor. Aprendizajes que continúan, se fortalecen y cambian a medida que nosotros y ellos seguimos creciendo.

La clave está en que nuestra forma de ser abuelas y abuelos se construya desde la autonomía y el deseo.



Encontrarse con los nietos y nietas

Cuando tenemos nietos y nietas se abre la posibilidad de acompañar su crecimiento sin las mismas responsabilidades y ansiedades que implica ser padres y madres.

Con ellos podemos compartir actividades como pares e incluso ser cómplices. De hecho, muchas veces, nos encontramos con ellos desde el juego. Sean pequeños o adultos, lo lúdico constituye un momento hermoso para distendernos, dejar de lado las preocupaciones y disfrutar de los intercambios.



Los vínculos con nuestros nietos y nietas son una oportunidad de **disfrutar del encuentro** de historias y proyectos, de experiencias y deseos, de saberes e inquietudes; no solo en sus primeros años, sino **durante toda la vida**. Y nos regalan la posibilidad de ver y acompañar a nuestros propios hijos siendo padres y madres.



Huellas que dejamos

Más allá de la distancia; una llamada, un mensaje, ellos siempre están. Con mis abuelos suelo tomar mates (en estos tiempos de pandemia, cafecito), charlar, jugar al chinchón. Obvio que siempre hay un chisme de por medio; también alguna película en invierno. En verano, con mi abuela, que es muy coqueta, tomamos sol para estar bien bronceadas y, depende el día, acompañadas de una cervecita o mates. En los veranos en la playa de Las Toninas, el chapuzón con el Lolo no puede faltar, aunque el agua esté helada o haya ese viento que te despluma. **Micaela, 20 años, Las Toninas.**



Mi abuela Tina cosía y tejía muñecos de peluche y de todo tipo de materiales. Y me acuerdo que me pasaba los fines de semana con ella vendiendo en la feria de artesanos de Plaza Italia, ¡y me encantaba! Ella convertía en magia todos los momentos. Era una mujer maravillosa,

superinteligente, creativa, amorosa, familiar, cocinera y tenía una mentalidad que para su época estaba a destiempo, porque creía mucho en la libertad de las mujeres para salir a trabajar, para estudiar. Tengo mucho de mi abuela Tina. Gracias abuela, estés donde estés. Te amo con todo mi corazón. **Adriana, 46 años, La Plata.**



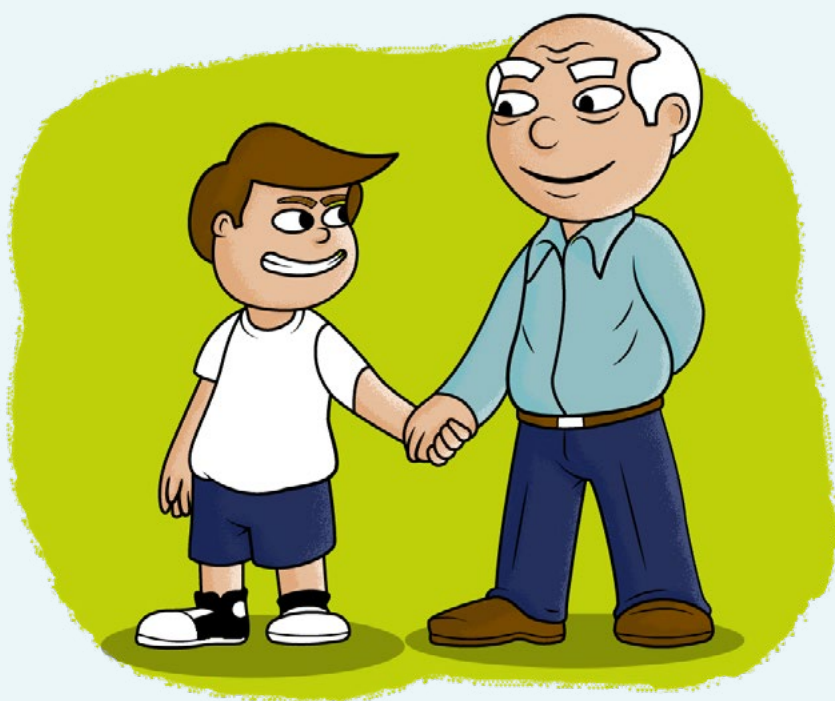
Ser nieta es ser mimada ¡por demás!, claro, pensando en quienes hemos podido disfrutar de los abuelos en su rol. El amor que las abuelas son capaces de dar o transmitir no tiene comparación, porque no proyectan, solo dan cariño en todas las formas posibles. Mi persona favorita era la abuela Tomasa. Fue superatenta, pendiente y siempre me esperaba. Teníamos un horario de encuentro: era a las 17 horas. Ella me recibía con las galletitas de siempre, mis preferidas en ese momento, y tomábamos mates muy dulces. Pasábamos muchas horas jugando al chinchón y a la casita robada. **Victoria, 31 años, Pehuajó.**



Mi mamá me había dado plata para ir a comprar algo cerca de casa. No sé cómo pero en un momento abrí la mano y la perdí. Como en otras situaciones, cuando me di cuenta me angustié y fui directo con mi abuela Dora. Ella me representó y, por suerte, ¡no me retaron! Siempre nos protegía, pero haciéndonos saber que de alguna manera había que hacerse cargo y también aprender. Su ternura y empatía las pone en práctica hoy con mi hija, su bisnieta. Las veo juntas y se me explota el corazón. **Sebastián, 46 años, San Miguel.**



Tengo 3 hermanas. Nos encantaba viajar a ver a mi abuela Chela. ¡Era una mujer hermosa! Nosotras vivíamos en Capitán Castro, muy cerca de Paso, donde ella vivía. Mi papá nos llevaba a visitarla todos los domingos en moto. Nos encantaba ir porque era muy buena, muy abuela, nos trataba como nietas. Yo tenía 6 años y me asombraba muchísimo la cantidad de tallarines que amasaba. Me quedaba mirándola al costado de la mesa y siempre le preguntaba lo mismo: '¿Van a alcanzar?', ella sonreía y me decía: 'Sí, vas a ver'. ¡La re quería!. **María de los Ángeles, 58 años, Juan José Paso.**



Me acuerdo que cuando tenía 12 años mi abuelo Carlos me pedía que fuera a pagar los impuestos a la vuelta de casa. Cuando volvía, yo le daba el vuelto y él hacía un bollito con un billete o montoncito con las monedas y me decía en voz baja: 'Tomá, tomá, agarrá. Para los puchos'. Yo ni siquiera fumaba. Era un personaje. **Agustín, 43 años, Lomas de Zamora.**



Abuelas de la Plaza

Fue el 30 de abril de 1977, en plena dictadura cívico-militar argentina, cuando las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo realizaron la primera ronda alrededor de la plaza exigiendo saber: “**¿Dónde están los centenares de bebés nacidos en cautiverio?**”. Este lema quedó marcado como una huella en la historia y en el corazón de todos los argentinos.

Las Abuelas de Plaza de Mayo no solo buscan a sus nietos y nietas sino también a todos los hijos de las personas detenidas y desaparecidas, a quienes la dictadura cívico-militar argentina que comenzó en 1976 les robó a sus bebés y niños. Por eso, **las Abuelas son, de alguna manera, abuelas de todos y de todas.**

Ellas se han convertido en ícono internacional por su solidaridad, su fuerza, su valentía y su compromiso. Abuelas, madres, mujeres que son **un ejemplo de lucha por los derechos humanos, la identidad, la memoria, la verdad y la justicia.**

Su lucha sigue vigente y sus intenciones son las mismas que hace 45 años: **encontrar y restituir la identidad de los más de 500 nietos y nietas que fueron apropiados y entregados ilegalmente a otras familias.**



Las Abuelas y la ciencia

En los primeros años de búsqueda, las Abuelas comenzaron a preguntarse: **¿Cómo podremos reconocer al nieto o nieta que nunca hemos visto? ¿Cómo demostraremos que ese niño o esa niña es de nuestra familia? ¿Cómo confirmar que son los nuestros y no otros?**

Estos interrogantes nunca habían sido formulados como problema social. Pero, el horror de lo vivido en nuestro país impulsó la búsqueda de una respuesta.

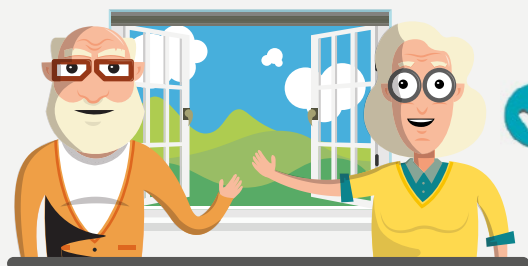
Fue a principios de la década del 80 que las Abuelas recurrieron a la ciencia con estas preguntas que dieron origen al Índice de abuelidad, que refiere al resultado de un método científico que permite probar la relación biológica entre abuelos y nietos.

Índice de abuelidad: este análisis surgió hace casi 40 años y tiene una eficacia de 99,99% para comprobar la filiación entre nietos y abuelas. Gracias a este avance científico, entre 1978 y 2021, se pudo restituir la identidad de 130 nietos y nietas, hijos de detenidos-desaparecidos. La búsqueda sigue vigente.

Las **Abuelas de Plaza de Mayo** también promovieron que **la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño**, aprobada en 1989 por las Naciones Unidas, **incorporase a la identidad como un derecho humano fundamental**. Por eso, los artículos 7, 8 y 11 son conocidos como “artículos argentinos”.

¡Sigamos cuidándonos!

Aunque ya estemos vacunados

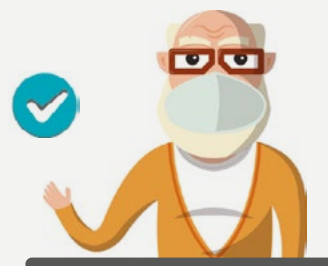


Ventilemos los ambientes
para que circule el
aire constantemente.

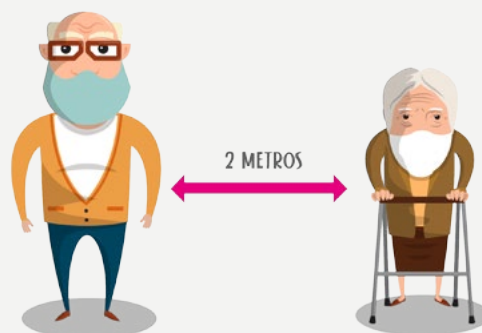


**Lavémonos las manos
con agua y jabón**
frecuentemente.

**Usemos el
tapabocas
y nariz**



**Mantengamos una
distancia social**
de dos metros.



VCUNA LIBRE

Todas las personas mayores de 18 años pueden darse la primera dosis de la vacuna contra el COVID-19 presentando el DNI que acredite domicilio en la provincia de Buenos Aires.

NIÑOS Y JÓVENES

entre 12 y 17 años ya pueden inscribirse en: www.vacunatpba.gba.gob.ar, en la app VACUNATEPBA o en la posta de vacunación más cercana.

BUENOS AIRES
VACUNATE

“Seguir remando”



Leonardo Fossati Ortega es uno de los nietos restituidos por Abuelas de Plaza de Mayo, hijo de Inés Ortega y Rubén Leonardo Fossati. Es coordinador del Espacio para la Memoria (ex Comisaría 5ª de La Plata). Leonardo nació en cautiverio el 12 de marzo de 1977, cuando ese lugar funcionaba como centro clandestino de detención y maternidad durante la última dictadura cívico-militar.

En aquella comisaría, perteneciente al llamado Circuito Camps, transitaban sus embarazos nueve mujeres. Allí también había niños que fueron secuestrados junto a sus padres.

Con respecto a la lucha de Abuelas, Leonardo expresa: “**A todos los que nos robaron la identidad en este lugar, logramos recuperarla, gracias a las Abuelas.** Este dato muestra a las claras el laburo de las viejas y de la institución”.

Transmitir la historia y transformar la realidad

El Espacio para la Memoria que Leonardo coordina desde 2018 **es el resultado de la lucha de las Madres y Abuelas y de los familiares que han podido resignificar el irreparable dolor** –provocado por el secuestro, la tortura y la desaparición de un hijo o una hija– **en Memoria, Verdad y Justicia.**

“Esperamos la vuelta a la normalidad para poder ver de nuevo este espacio lleno de pibes, de gente. **Nuestro objetivo es transmitir la memoria desde el lugar de los hechos**, desde la pedagogía de la memoria hasta herramientas artísticas y culturales, donde **se conoce la historia de lucha de las Abuelas, de los organismos de Derechos Humanos, la historia de vida y militancia de todas las personas que pasaron por acá**”, enfatizó el coordinador del Espacio de Memoria.

Desde que conoció su verdadera historia, Leonardo comenzó a caminar de la mano de las Abuelas.

Ellas impulsaron los juicios más importantes que torcieron la historia de la Justicia en nuestro país.



Ilustración realizada por Tute @Tutehumor.



Aún hoy, con más de 90 años, muchas de ellas continúan en la institución y siguen dando el ejemplo de que, a pesar de que los procesos son largos, se puede transformar la realidad.

“A las viejas las ves hoy y no podés creer. Ese dolor, que por supuesto no a todas por igual, pero sí en su conjunto, no les impidió lograr lo que lograron, poder disfrutar la vida en función de otras cosas, de otros nietos, de otros hijos. De entender que **los que hoy no están y que nosotros recordamos y reivindicamos, también desde algún lado nos acompañan y no tengo dudas de que están orgullosos de este camino**”, expresó Leonardo.

Memoria, Verdad y Justicia: los motores de la lucha

La historia de Leonardo no es una historia individual, no le sucedió solo a él y a su familia. La historia de Leonardo forma parte de una **historia colectiva**, la punta de un iceberg que representa a cientos de historias de identidades robadas.

Las Abuelas son ejemplo de lucha y Leonardo lo explica con claridad: “**Las abuelas no tenían garantías** de que su búsqueda iba a lograr encuentros, pero buscaban. ¡Se iban a la puerta de los jardines de infantes con la fotito! Hasta que, a fines de los 70, principios de los 80, ya sabían que se estaba tornando imposible, porque esa foto de ese bebé tenía dos años y **ya no había manera de reconocerlo. Pero ellas buscaban igual**. Y esa es una de las mayores enseñanzas de vida que tengo: **seguir remando a pesar de no ver tierra firme, pero seguir remando**”.





Las personas que nacieron entre 1975 y 1980 y tienen dudas sobre su origen, pueden consultar con Abuelas de Plaza de Mayo haciendo [clic aquí](#).

“Poner el foco en lo que sí podemos hacer es la clave”, afirma Leonardo. Y lo explica ejemplificando con la actitud de las Abuelas, quienes continúan activas con más de 90 años: “Creo que pasa por el nivel de actividad, con lo que sea que a uno le haga bien, claro. Pero pasa porque no te coman el sillón y la tele o la tristeza; ni hablar si viviste tragedias como vivieron las Abuelas o nuestras familias”.

Podemos escuchar a Leonardo y conocer en detalle la experiencia de restitución de su identidad en la serie *Acá estamos*, una producción del Canal Encuentro a la que se puede acceder haciendo [clic acá](#).



Para Leonardo, **ser abuelo o abuela es uno de los roles que más suma al disfrute de la vida y nos incentiva a mantenernos activos.** Por eso, afirma que le encantaría ser abuelo en algún momento: **“Es uno de los vínculos más hermosos”.**

Este nieto tiene muchas abuelas y abuelos. No solo por su historia personal, que implicó conocer durante su vida a sus abuelos de crianza y también a los de sangre, sino porque, además, hace más de 15 años que camina junto a las Abuelas de Plaza de Mayo, y eso generó lazos que disfruta y valora muchísimo, comprendiéndolos como lazos de nieto y abuelas.

“Uno desde el lugar de nieto o nieta siempre está en un lugar privilegiado: el privilegio de ser malcriado, el privilegio de los mimos, de los antojos, de ser ‘el nene’, a pesar de que ‘el nene’ va a cumplir 45 años. A medida que pasan los años, uno se va convirtiendo en tutor de esas personas, **y tratás de devolverles el cariño de la misma forma, con la misma ternura, con el acompañamiento, la paciencia, las charlas, la escucha.** Es un vínculo hermoso”, reafirma Leonardo.





RENACE LA PROVINCIA CON OBRAS QUE TRANSFORMAN



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES

JUEGOS DE LA PROVINCIA

Para jugar solos o en compañía

Activa-mente

(Buscá las respuestas al final del material)

1. Tengo 5 hijos. Cada uno le lleva exactamente 2 años al anterior, y el mayor duplica la edad del menor. **¿Cuál es la edad de cada uno de ellos?**

2. Hay algo que, aunque te pertenezca, la gente siempre lo utiliza más que vos. **¿Qué es?**

3. ¿Cuántos 9 hay entre el 1 y el 100?



4. Tiene bosques, pero no árboles; tiene ríos, pero no agua; tiene ciudades, pero no edificios.
¿Qué es?

5. Ayer me encontré con Miriam. Cuando le pregunté cuántos años tenía, ella sonrió y me dijo: “Antes de ayer tenía 72 años, pero el próximo año cumpliré 75”. **¿Cómo es posible?**

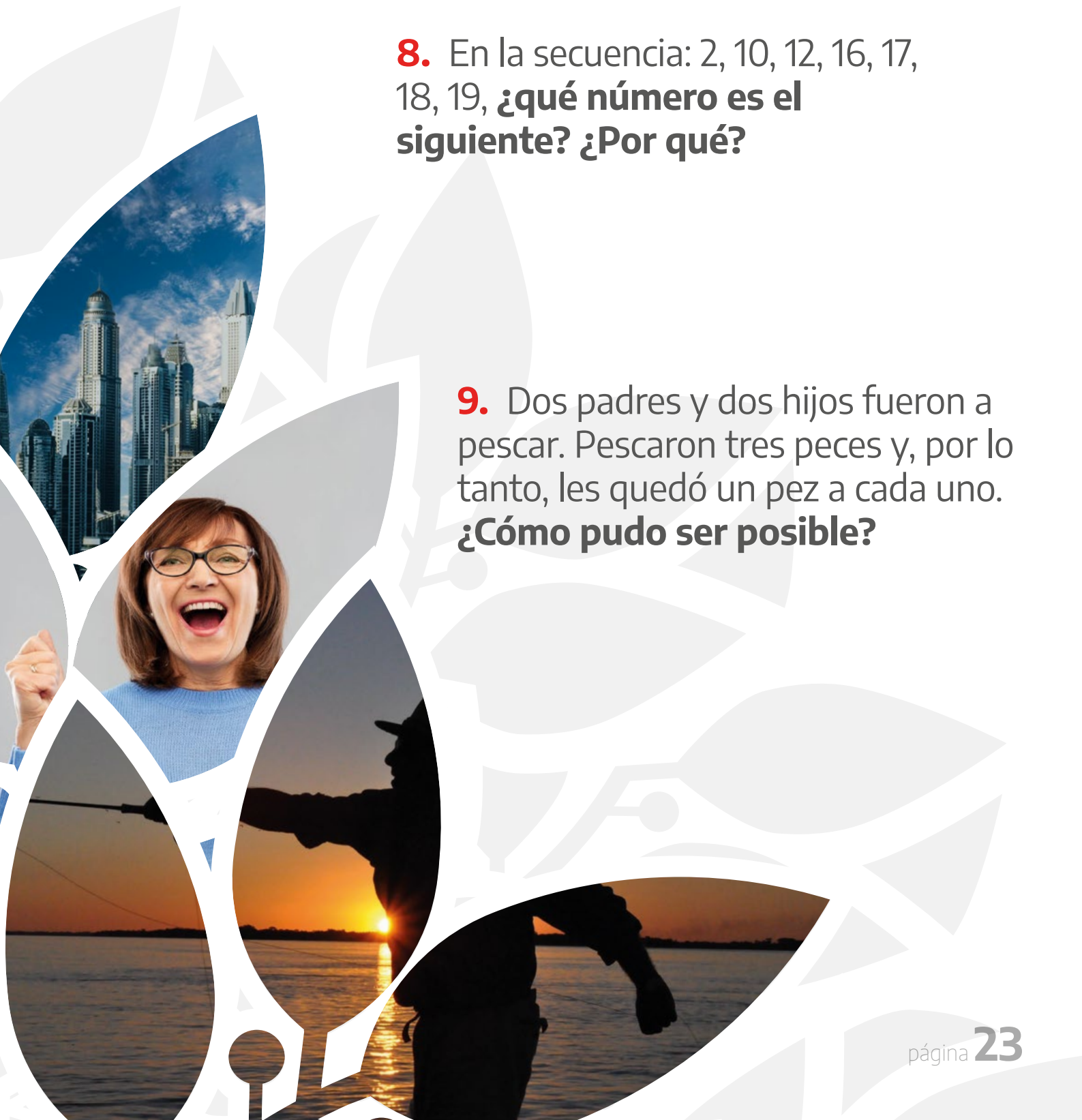
6. ¿Qué palabra contiene 5 sílabas y 27 letras?



7. Si un edificio se llama “Año” y sus 12 pisos se llaman como los 12 meses del año. **¿Cómo se llama al ascensor?**

8. En la secuencia: 2, 10, 12, 16, 17, 18, 19, **¿qué número es el siguiente? ¿Por qué?**

9. Dos padres y dos hijos fueron a pescar. Pescaron tres peces y, por lo tanto, les quedó un pez a cada uno. **¿Cómo pudo ser posible?**



Respuestas correctas

1. Para que suceda eso el hijo mayor tiene 16 años y el menor 8. Así que las edades son: 8, 10, 12, 14 y 16.
2. Tu nombre.
3. 20: 9, 19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99.
4. Un mapa.
5. El encuentro con Miriam fue el 1 de enero y su cumpleaños había sido el 31 de diciembre (es decir, el año anterior). Entonces, anteayer, es decir el 30 de diciembre, ella tenía 72 años y al día siguiente cumplió 73 años. Durante este año que estamos comenzando y que entablamos nuestra conversación, Miriam cumplirá 74 años. Por lo tanto, el próximo año, es el año siguiente al que acabamos de comenzar; para ese entonces, el 31 de diciembre cumplirá 75 años.
6. Abecedario.
7. Al ascensor se lo llama presionando el botón correspondiente.
8. El 200, porque es el siguiente número que comienza con "D".
9. Eran abuelo, padre e hijo; eran tres personas diferentes.



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
**BUENOS
AIRES**

gba.gob.ar